

Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja
Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja
Band: - (1988)

Rubrik: Asia y el Pacífico

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 10.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

*Afganistán:
envío de socorros
a la prisión de
Pul-I-Charki (Kabul).*



(Diapositiva: CICR/P. Halonen — AFGH 4/13)



*Frontera tailandesa:
traslado de recién
llegados jemer
al Emplazamiento B.*

(Fotografía: CICR/T. Gassmann — THAI 263/34)

ASIA Y EL PACÍFICO

En 1988, el CICR multiplicó sus actividades en esta región del mundo. La Institución prosiguió su acción a lo largo de la frontera jemer-tailandesa —donde un tercio de millón de personas desplazadas viven en campamentos—, intensificó su labor en Filipinas y estuvo presente en Timor oriental. Pero fue sobre todo en el marco del conflicto afgano donde el CICR tuvo que reforzar considerablemente sus actividades en favor de la población víctima de la situación conflictiva. En el transcurso de 1988, el CICR visitó a prisioneros en el contexto del conflicto afgano, así como en Filipinas, Indonesia, Malasia, Vietnam y China. Sus delegados zonales efectuaron, además, misiones en unos 20 países de Asia y del Pacífico.

Para llevar a cabo todas sus operaciones en la región de Asia y el Pacífico, el CICR contaba, a finales de 1988, con una plantilla de 206 delegados (incluido el personal médico y administrativo), asistidos por 1.459 empleados reclutados localmente, repartidos en 5 delegaciones (Afganistán, Pakistán, Kampuchea, Tailandia y Filipinas) y 4 delegaciones zonales (India, Hong-Kong, Vietnam e Indonesia):

- la delegación zonal de **Nueva Delhi** atendió Bangladesh, Birmania, Bután, India, las Maldivas, Nepal y Sri Lanka;
- la delegación zonal de **Hong-Kong** se ocupó de China, las dos Coreas, Hong-Kong, Japón y Macao;
- la delegación zonal de **Hanoi** se encargó de Laos y Vietnam;
- la delegación zonal de **Yakarta** atendió Australia, Brunei, Indonesia, Malasia, Nueva Zelanda, Papúa Nueva Guinea, Singapur y los Estados del Pacífico.

Las acciones realizadas por el CICR en favor de las víctimas de los conflictos de Afganistán y de Kampuchea, así como las desplegadas en Filipinas y en Timor oriental, fueron objeto de llamamientos especiales para recaudar fondos, mientras que las actividades de las delegaciones zonales se financiaron con fondos del presupuesto ordinario del CICR.

CONFLICTO DE AFGANISTÁN

En 1988, las actividades desplegadas por el CICR en el marco del conflicto afgano registraron una considerable evolución a todo nivel. La puesta en marcha de numerosas actividades, tanto en Afganistán como en Pakistán, requirió un aumento del efectivo de las delegaciones y de los fondos necesarios para realizar la labor humanitaria.

El presupuesto destinado a cubrir los gastos operacionales fue objeto de un llamamiento de urgencia a los donan-

tes por una suma, revisada el mes de junio, de 57.821.400 francos suizos.

Durante el año 1988, el CICR aumentó considerablemente el efectivo de sus dos delegaciones. Además de los 286 empleados locales, la delegación del CICR en Kabul tenía, en 31 de diciembre de ese año, una plantilla de 54 personas; cerca de la mitad del personal médico (18 personas) fue puesto a disposición del CICR por las siguientes Sociedades Nacionales: Alemania (Rep. Fed.), Australia, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Finlandia, Francia, Noruega, Nueva Zelanda y Suecia. En la misma fecha, la delegación de Peshawar estaba integrada por 65 personas (incluida la plantilla de la subdelegación de Quetta), 21 de las cuales puestas a disposición por las Sociedades Nacionales de Alemania (Rep. Fed.), Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Gran Bretaña, Italia, Nueva Zelanda, Países Bajos y Suecia, con las que colaboraban 812 empleados locales.

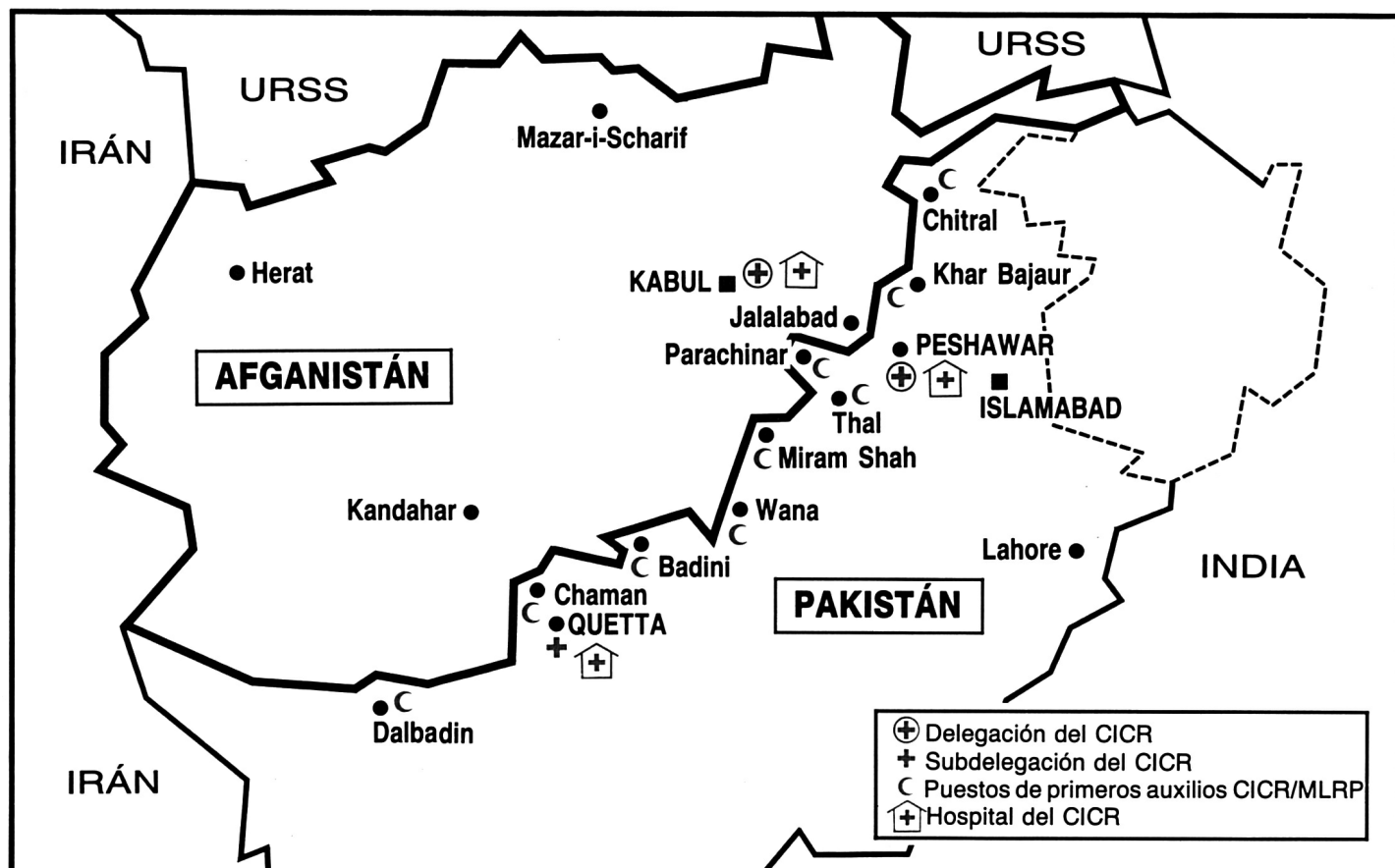
EN AFGANISTÁN

En 1988, tuvieron lugar varias entrevistas con responsables del Gobierno afgano. Así, el 10 de marzo, el presidente señor Sommaruga recibió en la sede del CICR, en Ginebra, al ministro de Relaciones Exteriores. En junio, durante una misión en Kabul, el delegado general para Asia y el Pacífico mantuvo varias conversaciones con el primer ministro, así como con el viceministro de Relaciones Exteriores. El 27 de diciembre, el primer ministro volvió a entrevistarse con el jefe de la delegación. El principal tema de todas estas conversaciones fue el desarrollo de las actividades del CICR en Afganistán, particularmente en el ámbito de la protección.

Los delegados residentes en Kabul efectuaron 4 misiones fuera de la capital: en mayo, el jefe de la delegación y el coordinador médico viajaron a **Herat**, capital de la provincia del mismo nombre, situada en el oeste del país, para efectuar una evaluación de la infraestructura médica local. Una segunda misión, realizada en julio, que permitió distribuir material médico, se completó, en diciembre, con una visita a la prisión de Herat. A partir de Kabul, los delegados se desplazaron también a **Mazar i Sharif**, capital de la provincia septentrional de Balkh, donde llevaron a cabo, en agosto, una evaluación médica similar a la efectuada en Herat, y posteriormente, en septiembre, visitas a prisioneros. En las correspondientes rúbricas se reseñan más detalladamente dichas misiones.

Asistencia médica

Las actividades médicas se intensificaron considerablemente, dado que varios proyectos de asistencia médica,



concertados con las autoridades en 1987, se concretaron en 1988. Cabe mencionar, en primer lugar, la apertura, el 1 de octubre, del **hospital de cirugía de guerra** del CICR en Kabul, donde se puede acoger, en caso de urgencia, a hasta 150 pacientes. A finales de año, se habían admitido 213 heridos (además de los 1.508 pacientes ambulatorios) y se habían efectuado 451 operaciones. Este hospital, que está bajo la responsabilidad exclusiva del CICR, funcionaba, a finales de año, con dos equipos quirúrgicos puestos a disposición por las Sociedades Nacionales de Dinamarca y Finlandia, así como con 88 empleados locales, de los cuales 60 se beneficiaron de un programa de formación teórica y práctica organizado por el CICR.

Por otra parte, en 1988, comenzó a funcionar un **centro ortopédico** del CICR en Kabul, cuyo objetivo es equipar con aparatos ortopédicos a las personas amputadas o impedidas a causa de los combates o de la explosión de minas. Primero, se fabricaron muletas y, después, a partir del mes de marzo, prótesis y órtesis; en abril, se colocaron los primeros aparatos ortopédicos a amputados de guerra. Este centro se ocupa igualmente de la reparación de los aparatos.

Además, tanto en el centro como en el hospital de cirugía de guerra, se organizan programas de fisioterapia; el fisioterapeuta responsable de éstos se encarga de la formación del personal local. Los empleados que se ocupan de la fabricación son reclutados y formados localmente, bajo la dirección del CICR. Durante el primer año de funcionamiento del centro se fabricaron 1.770 pares de muletas y 90 prótesis u órtesis.

Asimismo, el CICR siguió prestando ayuda a los 7 **dispensarios de la Media Luna Roja Afgana** en Kabul, proporcionándoles, cuando fue necesario, material médico de urgencia y medicamentos para la población civil desplazada. Además, tres enfermeras del CICR visitaron todos los días cuatro de esos dispensarios con objeto de formar al personal en el ámbito de la asistencia médica.

Sobre la base de evaluaciones periódicas efectuadas por el coordinador médico en 6 hospitales civiles de la capital, el CICR distribuyó material médico de urgencia, así como medicamentos para el tratamiento de heridos de guerra. Tras las misiones de evaluación realizadas por los delegados del CICR en dos ciudades de provincia, Herat y Mazar

i Sharif, se distribuyó también, ocasionalmente, material médico a los hospitales de esas localidades para que pudieran hacer frente más eficazmente a la afluencia de heridos, víctimas de la situación conflictiva.

Actividades en favor de las personas detenidas

Cabe recordar que tras la misión efectuada en Kabul, el mes de diciembre de 1987, por el delegado general para Asia y el Pacífico, los Ministerios de Relaciones Exteriores, del Interior y de Seguridad del Estado habían dado su acuerdo de principio al CICR para que visitara a las personas detenidas en las prisiones afganas a causa del conflicto. Dichas visitas pudieron tener lugar efectivamente en 1988.

Los delegados del CICR visitaron, en primer lugar, **Pul-I-Charki en Kabul**, la principal prisión afgana. Esta visita comenzó el 12 de marzo y se prolongó hasta finales de agosto. Pudieron ver, según los criterios habituales del CICR, a todos los detenidos condenados dependientes del Ministerio del Interior (bloques 3 y 4 de la prisión) y del Ministerio de Seguridad (bloques 1 y 2). En cambio, no pudieron visitar, de conformidad con las modalidades de la Institución, a los detenidos inculcados o bajo interrogatorio, todos dependientes del Ministerio de Seguridad.

Los meses de noviembre y diciembre, se efectuó una visita a las personas detenidas dependientes del Ministerio del Interior en la prisión de Pul-I-Charki. Además, en octubre, se prestó a los detenidos visitados durante la primera visita una asistencia limitada.

El CICR obtuvo también el acceso al **centro de detención de Dar ul Tadib de Kabul**, donde están encarceladas personas menores de veinte años (derecho común y detenidos de seguridad, inculcados y condenados). Tras esta visita, realizada en octubre, el CICR proporcionó, el mes siguiente, a todos los jóvenes detenidos un paquete con artículos de aseo, alimentos y material didáctico y recreativo. A finales de diciembre, se efectuó una visita complementaria a Dar ul Tadib.

Los delegados visitaron igualmente dos prisiones de provincia durante sus misiones fuera de la capital. En septiembre, se desplazaron a la **prisión de Mazar i Sharif**, en el norte del país, donde pudieron visitar, según las modalidades del CICR, a diversas categorías de detenidos, todos dependientes del Ministerio del Interior. Después de esta visita se distribuyeron mantas y ropa. En diciembre, los delegados vieron a los detenidos dependientes del Ministerio del Interior en la **prisión de Herat**, ubicada en el oeste del país, a los que prestaron, además, una asistencia limitada.

Las visitas a las personas detenidas por los movimientos de oposición afganos se efectuaron a partir de Pakistán y, por consiguiente, se reseñan en el capítulo correspondiente.

Agencia de Búsquedas

Paralelamente a las visitas de prisioneros, la Agencia de Búsquedas en Afganistán multiplicó también sus actividades. La mayoría de los mensajes de Cruz Roja (1.600 en 1988) intercambiados por mediación del CICR fueron redactados tanto por detenidos en poder del Gobierno como de los movimientos de oposición, o enviados a estos últimos por miembros de su familia.

Además, se abrieron expedientes de búsqueda en favor de un creciente número de personas desaparecidas o supuestamente detenidas, así como de habitantes de Kabul, de los que sus parientes en el extranjero no tenían noticias. Por último, la Agencia expidió 29 títulos de viaje a afganos que habían conseguido el estatuto de refugiado en terceros países.

Difusión

La llegada a Kabul, el mes de mayo, de un delegado especialmente encargado de la difusión permitió a la delegación elaborar programas en ese ámbito, en los que se dio particular importancia al carácter y a las actividades del CICR y del Movimiento, principalmente con miras a garantizar indirectamente la seguridad de los delegados en su labor humanitaria. Además de las acciones realizadas paralelamente con otras actividades en los dispensarios de la Media Luna Roja Afgana, en el centro ortopédico, en los hospitales civiles o en las prisiones, se dieron charlas sobre la difusión a estudiantes de enseñanza media y superior, así como a médicos y enfermeros afganos. Además, se imprimieron en pachtú y en dari textos sobre los Principios Fundamentales del Movimiento y las modalidades de acción del CICR. Asimismo, se transmitieron en estas dos lenguas, a través de las redes de onda corta de la BBC y de la Deutsche Welle, comunicados radiofónicos para anunciar los desplazamientos de los delegados en las provincias de Afganistán.

EN PAKISTÁN

El vicepresidente del CICR recibió, en abril, al ministro de Relaciones Exteriores de Pakistán y, en mayo, al ministro de Sanidad de ese país. Durante estas entrevistas, se trató de las actividades que el CICR despliega o desea desplegar en Pakistán, en particular de las visitas a los afganos detenidos en las prisiones pakistaníes a causa de la situación conflictiva. Esta cuestión fue objeto de cartas enviadas por el señor Sommaruga al presidente pakistaní, señor Zia ul Haq, y a su sucesor, señor Ishaq Khan. Asimismo, el delegado general para Asia y el Pacífico conversó al respecto con los interlocutores que vio durante su misión en Pakistán, del 11 al 15 de julio, en particular con el presidente pakistaní, señor Zia ul Haq. En esa opor-

tunidad, las autoridades pakistaníes aseguraron al CICR su completo apoyo para que éste pueda desplegar todas sus actividades de protección en el marco del conflicto afgano.

Asistencia médica

Los dos **hospitales quirúrgicos** que el CICR instaló en **Peshawar y Quetta**, en las inmediaciones de la frontera afgana, los años 1981 y 1983 respectivamente, tuvieron que hacer frente a una importante actividad en 1988. El recrudecimiento de los combates en las regiones fronterizas provocó una afluencia sin precedentes de heridos en esos dos establecimientos y el CICR se vio obligado a tomar las medidas necesarias para aumentar su capacidad y a enviar equipos quirúrgicos suplementarios. En 31 de diciembre, tres equipos quirúrgicos trabajaban en cada uno de esos dos hospitales. El hospital de Peshawar se había ampliado para dar cabida a un máximo de 390 camas, mientras que en el de Quetta se podían admitir hasta 250 pacientes. Sin embargo, cabe observar que durante el año, se rebasaron más de una vez los niveles de ocupación teóricos de dichos hospitales; así pues, en el de Quetta el nivel de ocupación llegó a ser del 170% y el promedio anual fue del 130%. En el de Peshawar, este promedio se situó en un 120%, lo cual demuestra que también allí la actividad fue intensa. En total, el año 1988, fueron admitidos en el hospital de Peshawar 2.320 pacientes y en el de Quetta 2.188. En el primero se realizaron 4.691 operaciones y se atendieron en consulta 9.453 pacientes ambulatorios, mientras que en el segundo las cifras fueron de 4.608 y 11.583, respectivamente.

La mayor parte de los pacientes (60%) asistidos en los hospitales del CICR en Pakistán fue trasladada allí desde los **puestos de primeros auxilios** instalados a lo largo de la frontera. Se trata de estructuras que disponen de ambulancias y que están cerca de las zonas de combate para poder recibir a los heridos, prestarles los primeros auxilios y evacuarlos posteriormente a los hospitales de Peshawar y Quetta. A finales de 1988, había nueve de estos puestos, de los cuales seis en la «North-West Frontier Province», a saber: Khar Bajaur, Miram Shah, Parachinar, Thal, Wana y el nuevo puesto de Landi Kotal, abierto el mes de abril en el camino de acceso al importante paso de Khyber, que comunica Peshawar con Kabul; el puesto de Chitral se abrió solamente de julio a noviembre debido a las condiciones climáticas (acceso bloqueado por la nieve). En Baluchistán, el nuevo puesto de Dalbandin se sumó, en octubre, a los de Badini y Chaman.

En los puestos de primeros auxilios, administrados en colaboración con la Media Luna Roja de Pakistán, trabajan equipos integrados por un médico o un enfermero, un chófer y un vigilante. Los delegados residentes en Peshawar y en Quetta visitaron con regularidad esos puestos pa-

ra garantizar su buen funcionamiento y evaluar las necesidades. En 1988, se atendió a 791 pacientes en los nueve puestos de primeros auxilios y se evacuó a otros 3.190 a los dos hospitales del CICR. Cabe observar que el total de 3.981 heridos atendidos en esos puestos es casi el doble de la cifra correspondiente al año 1987.

El CICR continuó ocupándose de la reeducación a largo plazo de los heridos de guerra en el **centro para parapléjicos de Hyatabad**, abierto en la periferia de Peshawar el año 1984. Administrado por la sección provincial (North-West Frontier Province) de la Media Luna Roja de Pakistán y financiado por el CICR, el centro cuenta con una plantilla de empleados puestos a disposición por la Sociedad Nacional y un médico asesor que sustituyó en noviembre a una enfermera del CICR. El centro acoge a pakistaníes y a afganos casi en igual proporción; en 1988, se prestó asistencia a 269 pacientes. Además, el centro cuenta con su propia producción de aparatos para las personas impedidas, fabricados con materiales disponibles localmente; en 1988, se fabricaron 385 sillas de ruedas (de las cuales algunas se utilizaron en el centro ortopédico de Kabul), 387 aparatos ortopédicos y 135 pares de muletas.

Como estructura complementaria de este centro, se abrió en 1981 el **taller ortopédico de Peshawar**, en el que se equipa con prótesis a los pacientes afganos amputados. Dos protesistas del CICR trabajan a tiempo completo, secundados por un equipo afgano, reclutado y formado localmente. En 1988, la producción de este taller fue de 653 prótesis, 134 órtesis y 618 pies de caucho. El personal del centro se encarga también de colocar los aparatos a los amputados, de reparar los aparatos gastados y de reemplazar los que ya no son adecuados (sobre todo, en el caso de niños amputados). Los pacientes tienen la posibilidad de alojarse en el centro, cuando es necesario, y el CICR los asiste luego para que adquieran cierto grado de independencia y puedan reintegrarse más fácilmente en la sociedad.

Los **centros de transfusión de sangre** de Peshawar y de Quetta siguieron funcionando en los hospitales del CICR, garantizando así la autonomía de ambos establecimientos, incluso en período de urgencia. Los donantes se reclutan entre los parientes de los heridos, los miembros de los movimientos afganos de oposición, los refugiados y el personal local y extranjero del CICR. Un técnico de la Cruz Roja Danesa se encarga de administrar dichos bancos de sangre, secundado por un auxiliar de laboratorio de la Cruz Roja Sueca. En 1988, se recogió un total de 3.083 unidades de sangre, de las cuales 2.506 se utilizaron para transfusiones.

Por último, cabe señalar que el CICR continuó organizando **cursos de primeros auxilios** para los afganos que regresaban a su país.

Hay dos tipos de cursos: los cursos de un mes, que incluyen también una introducción a los principios del Movimiento y al derecho internacional humanitario, y a cuyo término los participantes obtienen un certificado de prime-

ros auxilios; y los cursos de dos días que permiten enseñar a los participantes los rudimentos de los primeros auxilios y las nociones elementales sobre el Movimiento y el derecho internacional humanitario. El CICR entrega a todas las personas que siguen los cursos un maletín de primeros auxilios.

Actividades en favor de las personas detenidas

La delegación del CICR en Pakistán multiplicó sus misiones sobre el terreno, así como los contactos con las partes de la oposición afgana y con sus mandos regionales. Durante las numerosas entrevistas mantenidas con estos últimos, los delegados pudieron explicar el cometido y el mandato del CICR en el contexto del conflicto afgano —particularmente en el ámbito de la protección de las personas detenidas— y las modalidades de acción de la Institución. El objetivo del CICR es visitar a todas las personas capturadas, tanto afganas como soviéticas.

Así pues, varias de las misiones efectuadas por los delegados en las regiones fronterizas, en condiciones muy difíciles debido al accidentado relieve, a las inclemencias del clima y a la situación de inseguridad reinante, culminaron en visitas a las personas detenidas por los diferentes movimientos de la resistencia afgana. En 1988, durante unas cincuenta misiones, los delegados del CICR pudieron visitar así a más de mil prisioneros, de conformidad con los criterios habituales del CICR (entrevistas sin testigos, visitas médicas, etc.); además, los prisioneros pudieron escribir mensajes familiares y gran parte de ellos recibió asistencia ocasional, que consistió, sobre todo, en la entrega de artículos de aseo y mantas.

Actividades en favor de la población civil afgana

Los frecuentes contactos mantenidos con los diferentes movimientos afganos de oposición tenían también por objetivo más general garantizar la protección de la población civil víctima del conflicto. Se desplegaron importantes esfuerzos de difusión a fin de lograr, en una primera etapa, que los mandos locales de la oposición otorgaran las garantías necesarias de seguridad a los delegados que debían desplazarse en el interior de Afganistán, así como de respeto de las ambulancias y de los edificios provistos del emblema, para que el CICR pudiera cumplir con su cometido en favor de todas las víctimas del conflicto.

Los delegados residentes en Quetta visitaron, en tres oportunidades, a un grupo de varios miles de personas desplazadas que habían sido agrupadas en un campamento de la región fronteriza. Un médico del CICR examinó las condiciones médicas y sanitarias en las que viven las personas civiles desplazadas.

Agencia de Búsquedas

En 1988, la oficina de la Agencia de Búsquedas en Peshawar intercambió unos 1.600 mensajes de Cruz Roja entre los detenidos afganos visitados en Pakistán y sus familiares domiciliados en Kabul, y entre los detenidos vistos en Afganistán y sus allegados residentes en Pakistán. Además, transmitió unos 1.100 mensajes familiares entre Pakistán y otros países.

El CICR continuó expidiendo, por mediación del ACNUR, títulos de viaje para las personas reinstaladas en terceros países. En 1988, 485 personas se beneficiaron de dichos títulos.

Difusión

Además de las importantes actividades de difusión desplegadas entre los movimientos afganos de oposición, particularmente durante las misiones ocasionales y en el marco de las acciones médicas de los puestos de primeros auxilios, cabe destacar la continua labor de difusión destinada más específicamente a los diversos públicos pakistaníes, entre ellos los militares y el personal de aduana, así como los miembros de la Media Luna Roja de Pakistán, con quienes el CICR trabaja en estrecha colaboración.

INDIA

Los delegados residentes en Nueva Delhi intensificaron los contactos con las secciones regionales de la Cruz Roja de la India a fin de apoyarlas en sus esfuerzos de difusión del derecho internacional humanitario y en sus actividades relacionadas con la Agencia de Búsquedas. Así, efectuaron varias misiones en los Estados del noreste del país: en Srinagar (Estado de Jammu y Cachemira), en Chandigarh (capital común de los Estados de Punjab y de Haryana) y, por primera vez, en Simla (Himachal Pradesh); además, los delegados viajaron a Bombay (Estado de Maharashtra), principal centro de migraciones indias e internacionales y, por último, en el sureste del país, a Madras (Tamil Nadu) y a Hyderabad (Andhra Pradesh). Por lo demás, un delegado participó en la feria del libro que tuvo lugar en Calcuta del 20 de diciembre de 1987 al 7 de enero de 1988.

El primer seminario de difusión del derecho internacional humanitario para las fuerzas armadas indias tuvo lugar en Nueva Delhi del 13 al 15 de junio. La presencia del director general del CICR, señor Moreillon, de un delegado especializado en la difusión entre las fuerzas armadas, así como de miembros de la delegación zonal destacó la importancia del acontecimiento, que organizaron conjuntamente, por iniciativa del CICR, este último, el ejército indio y la Sociedad Nacional. Esta reunión permitió a los participantes (oficiales superiores) familiarizarse con el de-

recho internacional humanitario. En esta oportunidad, también se publicó la versión bilingüe (inglés/hindi) de «Las normas de comportamiento en los combates», realizada conjuntamente por el CICR y la Cruz Roja de la India.

Al margen de este seminario, el director general del CICR fue recibido, el 15 de junio, por el señor Venkataraman, presidente de India y también de la Sociedad Nacional, con quien conversó sobre las actividades que el CICR despliega o tiene previsto desplegar en el subcontinente indio.

La Agencia de Búsquedas en Nueva Delhi expidió 679 títulos de viaje para 972 personas, en su mayoría afganas. Además, intercambió unos 50 mensajes de Cruz Roja entre Irak e Irán.

SRI LANKA

Dada la prolongación de una situación de graves disturbios, particularmente en el este y el norte del país (península de Jaffna), así como la agravación de la tensión en el sur de la isla, el CICR reiteró, en 1988, el ofrecimiento de servicios que había presentado ya en 1983 a las autoridades srilankesas. Desafortunadamente, esta propuesta, tendente a prestar protección y asistencia a la población civil víctima del conflicto y a las personas detenidas a causa de los acontecimientos, no se había concretado a finales del año.

Sin embargo, tras la firma de un acuerdo entre el CICR y la Liga, ambas instituciones obtuvieron la autorización para enviar a Sri Lanka una misión de evaluación coordinada, que tuvo lugar del 14 de mayo al 5 de junio, y en la que participaron un médico y un delegado del CICR.

BIRMANIA

Además de las actividades que el CICR realiza desde 1985 en el ámbito de la ortopedia, se efectuaron, en el transcurso de 1988, misiones ocasionales en el marco de los disturbios que afectaron al país en la segunda mitad del año.

Asistencia ortopédica

El programa ortopédico realizado, en colaboración con el Ministerio birmano de Sanidad y la Sociedad Nacional, en el centro para impedidos de Mingaladon, cerca de Rangún, llegó a su término. Los especialistas que el CICR había puesto a disposición de ese Ministerio para formar al personal local alcanzaron en efecto sus objetivos y, desde el mes de junio, este centro funciona de manera autónoma tanto por lo que respecta a la producción de prótesis y de pies de caucho como a la asistencia en favor de los impedidos. Paralelamente, el CICR firmó, en enero, un nuevo

acuerdo relativo al establecimiento de un taller ortopédico en el hospital de Maymyo, cerca de Mandalay.

Actividades en favor de la población civil

Tras los numerosos disturbios registrados en Birmania durante la segunda mitad de 1988, el delegado zonal residente en Nueva Delhi viajó en varias ocasiones a ese país para entrevistarse con las autoridades gubernamentales y con los representantes de la Sociedad Nacional, a fin de seguir la evolución de la situación y proponer la ayuda del CICR. A partir del mes de septiembre, el CICR efectuó distribuciones esporádicas de medicamentos. A comienzos de octubre, el UNICEF, la Cruz Roja Birmana y el CICR organizaron conjuntamente cinco convoyes de socorros con 20 toneladas de medicamentos. Los socorros se entregaron a hospitales de todo el país, tras haber evaluado las necesidades. El personal médico del CICR visitó nuevamente dichos hospitales algunos meses después para comprobar los resultados de esa acción. El costo total de la asistencia médica prestada en Birmania, el año 1988, por el CICR ascendió a 117.000 francos suizos.

Durante las sucesivas misiones efectuadas en Rangún, el delegado zonal pudo abordar con sus interlocutores gubernamentales la cuestión de la ratificación de los Convenios de Ginebra por Birmania. Además, en octubre, se remitió a las autoridades un memorándum en el que se explicaba la cuestión de un eventual acceso del CICR a las personas detenidas, especialmente a las capturadas en el contexto de los recientes acontecimientos.

BANGLADESH

En 1988, la delegación zonal residente en Nueva Delhi efectuó dos misiones en Bangladesh: del 10 al 14 de abril y del 15 al 17 de noviembre. El proyecto de una misión conjunta del CICR y la Sociedad Nacional en la región de Chittagong Hill Tracts, con miras a una primera evaluación de las necesidades, no se había podido realizar aún, a pesar de las reiteradas gestiones emprendidas por el CICR y de la entrevista mantenida con el ministro de Relaciones Exteriores.

La colaboración entre el CICR y la Sociedad Nacional, que en 1988 pasó a denominarse la Media Luna Roja de Bangladesh, dio resultados positivos en el ámbito de la difusión, ya que se pudo organizar, del 20 al 24 de noviembre, un curso sobre el derecho aplicable en los conflictos armados para los oficiales superiores del ejército de Bangladesh.

NEPAL

En 1988, uno de los delegados residentes en Nueva Delhi se desplazó también en dos oportunidades a Nepal. Estas

misiones, que tuvieron lugar del 18 al 21 de abril y del 20 al 22 de diciembre, permitieron al CICR, en colaboración con la Sociedad Nacional, proseguir sus esfuerzos de difusión del derecho internacional humanitario entre los miembros de las fuerzas armadas nepalesas. En efecto, el 19 de abril, el delegado remitió oficialmente al ministro nepalés de Defensa 10.000 ejemplares de la versión nepalesa de las «Normas de comportamiento en los combates». Durante esas dos misiones, se habló también de otras actividades desplegadas por la Cruz Roja Nepalesa (difusión entre diversos públicos y búsqueda de personas), así como de la adhesión de Nepal a los dos Protocolos adicionales, cuestión que sigue siendo objeto de estudio.

CONFLICTO DE KAMPUCHEA

La suerte que corren las víctimas del conflicto de Kampuchea continuó siendo uno de los principales motivos de preocupación del CICR: en efecto, la situación en la frontera jemer-tailandesa siguió siendo tensa y prosiguieron los enfrentamientos armados en las inmediaciones de los campamentos de personas desplazadas y los incidentes de seguridad en el interior de éstos. Pese a las gestiones emprendidas por el CICR, tuvieron lugar desplazamientos forzosos de personas civiles; por otra parte, se siguió negando a las organizaciones internacionales la autorización para visitar varios campamentos, donde no pudieron prestar asistencia. Sin embargo, el CICR prosiguió, donde le fue posible, sus actividades centradas más específicamente en la protección de las personas civiles desplazadas, así como en la cirugía de guerra y la medicina de urgencia. En el territorio de Kampuchea, el CICR tuvo menos dificultad para realizar su labor. No obstante, no pudo tener acceso a la población de las regiones más afectadas por el conflicto ni visitar a las personas capturadas en relación con los acontecimientos tanto en Kampuchea como en Tailandia.

Dispositivo

Para llevar a cabo sus actividades, el CICR mantuvo delegaciones en las dos capitales, Bangkok y Phnom Penh, así como una importante subdelegación en Aranyaprathet, del lado tailandés de la frontera entre los dos países. En 31 de diciembre de 1988, el CICR tenía en Tailandia un dispositivo de 33 delegados, de los cuales 16 puestos a disposición por las Sociedades Nacionales de Alemania (Rep. Fed.), Canadá, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Islandia, Japón, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Reino Unido y Suecia, así como de 207 empleados reclutados localmente. La delegación en Kampuchea estaba integrada por 8 personas, entre ellas 3 miembros de la Cruz Roja Polaca.

Financiación de la acción

En enero de 1988, el CICR dirigió a sus donantes un llamamiento para recaudar 12.845.100 francos suizos a fin de financiar sus actividades en el marco del conflicto de Kampuchea. En este contexto, representantes del CICR asistieron con regularidad a las reuniones de los países donantes que tuvieron lugar en Nueva York y en Bangkok, bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

EN KAMPUCHEA

El delegado general para Asia y el Pacífico se entrevistó dos veces (la primera el 22 de enero y la segunda el 8 de noviembre) en París con el primer ministro de la República Popular de Kampuchea, señor Hun Sen. Asimismo, durante su segundo paso por Francia, se entrevistó con el príncipe Sihanouk. Durante esas entrevistas se intercambiaron puntos de vista sobre la cuestión de la repatriación de los jemeses desplazados en la frontera tailandesa. Durante el encuentro que tuvo lugar el mes de enero, el CICR obtuvo el asenso para desplegar sus actividades en Kampuchea, particularmente en los ámbitos médico y de la Agencia de Búsquedas.

Así pues, en el transcurso del año 1988, las actividades del CICR en Kampuchea registraron progresos sustanciales, sobre todo en los ámbitos de la asistencia médica, de la protección a la población afectada por el conflicto y de la difusión.

Actividades en favor de las personas afectadas por el conflicto

El CICR prosiguió las gestiones ante las autoridades de la República Popular de Kampuchea con miras a tener acceso a algunas categorías de personas privadas de libertad a causa del conflicto (personas capturadas portando armas, personas civiles detenidas en relación con los acontecimientos y extranjeros que no se benefician de protección diplomática). Si bien el CICR no pudo visitar a ninguna de esas personas detenidas en Kampuchea, se registraron progresos al respecto: en 1988, fueron liberados 11 soldados y 149 personas civiles tailandeses, así como 1 ciudadano americano, detenido desde mayo de 1987, que fue entregado a un representante del CICR. Antes de su liberación, el ciudadano americano y 3 soldados pudieron intercambiar, por mediación del CICR, mensajes de Cruz Roja con sus familiares.

Además, el CICR prosiguió sus gestiones ante las autoridades con respecto a las graves consecuencias que podía acarrear la participación directa o indirecta, contra su voluntad, de personas civiles en operaciones de índole militar realizadas en zonas expuestas al conflicto.

Asistencia médica y material

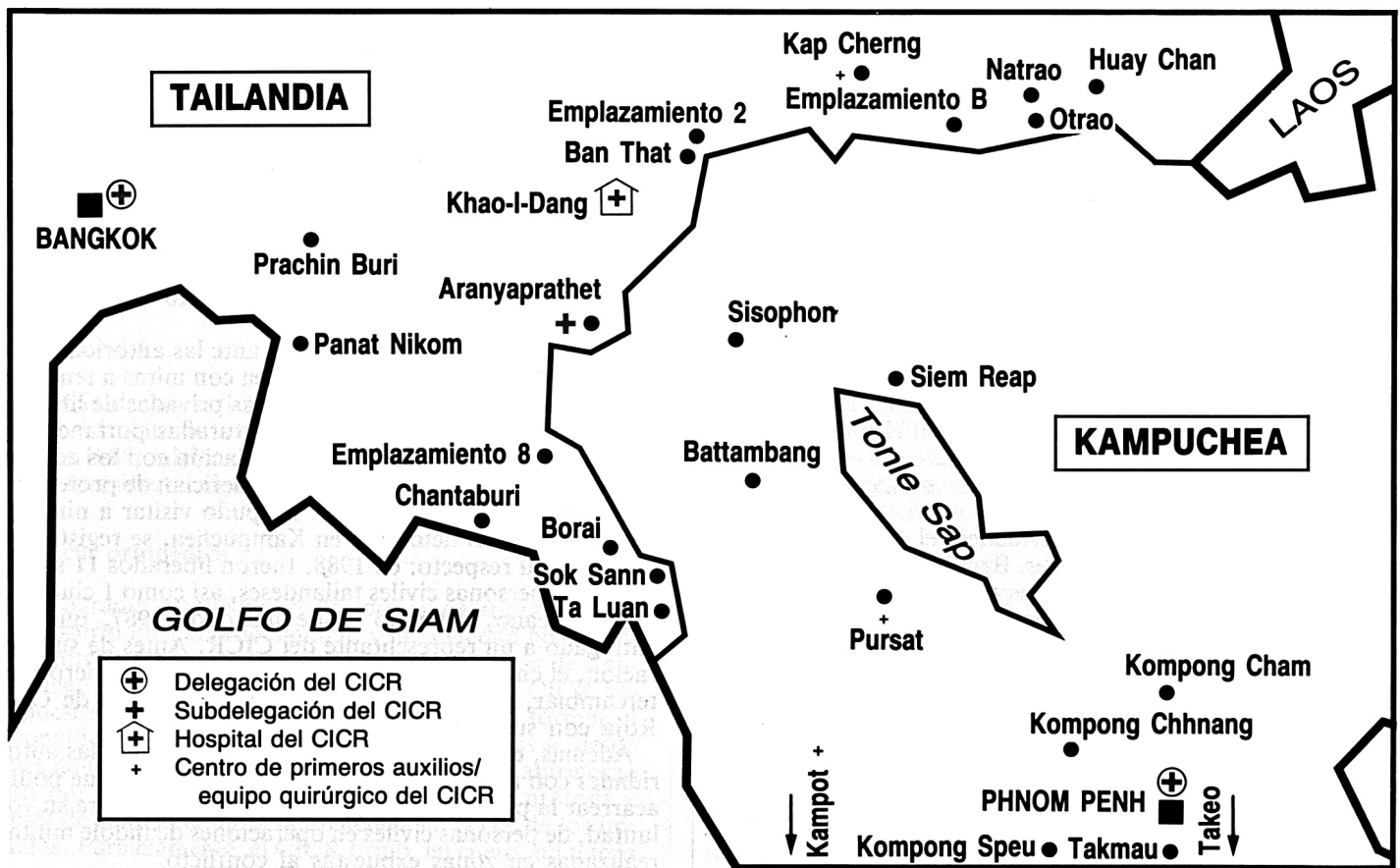
Los equipos quirúrgicos que la Cruz Roja Polaca pone a disposición del CICR para asistir a los heridos de guerra, especialmente a las víctimas de explosiones de minas, en el **hospital gubernamental de Kampot**, situado en la costa meridional del país, se turnan desde mayo de 1987. Se encargan, entre otras tareas, de la formación del personal médico jemer. En 1988, prestaron asistencia a 366 heridos de guerra y a otros 532 pacientes, atendieron en consulta a 1.289 pacientes ambulatorios y realizaron 898 operaciones. El CICR prestó además asistencia material al hospital por un valor de 72.416 francos suizos.

Cabe recordar que, en varias ocasiones, el CICR había expresado al Gobierno su disponibilidad para realizar actividades médicas en la República Popular de Kampuchea, particularmente en las provincias más afectadas por los problemas de seguridad. Ahora bien, el año 1988, se autorizó por primera vez al CICR a trasladarse a la región de **Pursat**, en el oeste del país, a fin de efectuar, en un primer tiempo, una evaluación de las necesidades. Así, los meses de febrero y marzo, se visitaron tres hospitales y dos orfa-

natos; en el transcurso de misiones ulteriores, se suministró a los orfanatos una asistencia limitada (camas, utensilios de cocina, ropa, material escolar), por un valor de 8.000 francos suizos. Por otra parte, se tomaron medidas preliminares con miras a la instalación, el año 1989, de un equipo médico en Pursat. A finales del año, el CICR no había obtenido todavía autorización para visitar las otras regiones conflictivas del país.

Como en años anteriores, el CICR suministró socorros médicos de urgencia (material médico y medicamentos), según las necesidades comprobadas, a los 3 principales **hospitales de Phnom Penh** (hospital quirúrgico «17 de abril», hospital de medicina interna y pediátrico «7 de enero» y «Hospital general de la Revolución»); asimismo, continuó apoyando el centro de transfusión de sangre del hospital «2 de diciembre». Además, se efectuaron evaluaciones en algunos **hospitales de provincia**: Kompong Speu, Kompong Cham, Kampot, Pursat y Takmau. El valor total de la asistencia prestada ascendió a 330.190 francos suizos.

Por último, el CICR siguió prestando apoyo logístico y administrativo a los **equipos médico-quirúrgicos de las Sociedades Nacionales** que trabajan en colaboración con



la Cruz Roja de Kampuchea: un equipo móvil francés especializado en la lucha contra la tuberculosis, un equipo sueco en Kompong Chhnang, un equipo suizo en Takeo y un equipo australiano en Kompong Speu (desde el mes de abril).

Agencia de Búsquedas

En 1988, las actividades de búsqueda registraron también algunos progresos dado que las autoridades de la República Popular de Kampuchea autorizaron a la Cruz Roja local, en Phnom Penh y en varias provincias, a establecer comités de búsquedas con el apoyo técnico y financiero del CICR. Una delegada del CICR especializada en el trabajo de búsqueda de personas viajó a Kampuchea en septiembre a fin de sentar las estructuras de base de ese nuevo servicio con los encargados de la Cruz Roja de Phnom Penh.

En 1988, el CICR prosiguió sus esfuerzos para reunir a las familias separadas por la situación conflictiva; así, 5 personas obtuvieron autorización para reunirse con los suyos en el extranjero (cifra superior a las de los años anteriores); asimismo, el CICR pudo organizar por primera vez, la reunión con sus familiares en Kampuchea de un joven que había sido detenido en Tailandia.

Difusión

Aparte de la labor de difusión realizada por el CICR en el marco de sus actividades, particularmente en el ámbito de la Sociedad Nacional, cabe destacar una innovación en 1988: la Cruz Roja y el Ministerio de Sanidad de Kampuchea organizaron, con el apoyo del CICR, un seminario para socorristas que tuvo lugar, del 5 al 26 de septiembre, en la Facultad de Medicina de la Universidad de Phnom Penh, con la participación de un centenar de personas. Tres jornadas de ese seminario se destinaron más específicamente al derecho internacional humanitario, a los principios del Movimiento y a la acción del CICR.

Logística

El CICR siguió participando, aunque parcialmente, en la organización de un vuelo semanal entre Ciudad Ho Chi Minh y Phnom Penh que, además del traslado de pasajeros, permite transportar socorros y correspondencia tanto para el CICR como para otros organismos humanitarios que trabajan en Kampuchea.

EN TAILANDIA

Actividades en favor de la población civil

Personas desplazadas en la frontera

En 1988, por novena vez consecutiva, el CICR prosiguió sus esfuerzos con miras a proteger y a asistir a las víctimas

del conflicto —personas civiles desplazadas en la frontera jemer-tailandesa o personas detenidas por las diversas facciones del Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática (GCKD) o por las autoridades tailandesas. Se reafirmó el cometido de la Institución por lo que respecta a la protección de la población civil, cometido que la comunidad internacional ha asignado al CICR y que éste desempeña en coordinación con los diversos organismos de la ONU que trabajan en favor de las víctimas de ese conflicto. Comparten la responsabilidad de la asistencia la UNBRO (*United Nations Border Relief Operation* — Operación de las Naciones Unidas para el Socorro en las fronteras) y el CICR. La UNBRO se ocupa de la asistencia alimentaria y de la atención médica básica; el CICR se encarga, por su parte, de la asistencia médica de urgencia: cirugía, evacuaciones médicas y banco de sangre.

En muchos aspectos, la situación de los habitantes de los campamentos situados a lo largo de la frontera jemer-tailandesa fue todavía más precaria que en el pasado, particularmente a finales de año: a los problemas causados por la prolongación de una situación que debería haber sido provisional se añadió un recrudecimiento de los incidentes en los campamentos, especialmente en el Emplazamiento 2, así como de los enfrentamientos armados registrados en la proximidad de esos campamentos, tanto al norte como al sur de la frontera. Además, los problemas que se plantean en los campamentos administrados por Kampuchea Democrática son tanto más agudos cuanto que se ha prohibido o limitado el acceso a ellos a las organizaciones humanitarias y que se producen desplazamientos forzados de población hacia regiones más expuestas a los combates e igualmente inaccesibles.

Muy preocupado por la situación de la población civil de los campamentos de la frontera, el CICR emprendió múltiples gestiones, particularmente ante los encargados de los campamentos y ante el Gobierno tailandés, en cuyo territorio se hallan los campamentos administrados por las diversas facciones jemer. Tras esas repetidas gestiones, el mes de septiembre, se remitió a las autoridades tailandesas un informe especial sobre la situación en los campamentos controlados por la facción de Kampuchea Democrática. En dicho informe, al que se adjuntó una carta del presidente del CICR para el ministro tailandés de Relaciones Exteriores, señor Siddhi Savetsila, se recuerda al Gobierno tailandés sus responsabilidades para con todas las personas civiles que han buscado refugio en su territorio, y se destacan no sólo las condiciones y la difícil situación de la población civil que vive en esos campamentos, sino también las dificultades de acceso que impiden al CICR y a las otras organizaciones humanitarias desplegar sus actividades y prestar asistencia material y médica. En el transcurso de la misión que efectuó en Tailandia, el mes de noviembre, el delegado general para Asia y el Pacífico comunicó también la preocupación del CICR por esa situación a sus interlocutores del Gobierno tailandés, especialmente

al ministro de Relaciones Exteriores. En esa oportunidad, el representante del CICR insistió en la urgencia para las organizaciones humanitarias de lograr el acceso a la totalidad de las personas desplazadas en la frontera. Asimismo, solicitó a las autoridades tailandesas que la población civil de los campamentos administrados por la facción de Kampuchea Democrática, situados en los sectores norte y sur de la frontera, se reinstale en dos campamentos que sean accesibles a las organizaciones internacionales y que se encuentren lejos de las zonas de combates.

Entre los progresos comprobados en 1988, cabe mencionar la progresiva entrada en función de una nueva unidad tailandesa encargada de la seguridad en los campamentos (*Displaced Persons' Protection Unit, DPPU* — Unidad de Protección para las Personas Desplazadas) que mostró su deseo de colaborar con las organizaciones internacionales.

Si bien en 1988 el CICR no pudo obtener, ni con mucho, un acceso periódico a todos los campamentos de la frontera, prosiguió, sin embargo, sus actividades médicas y de búsqueda en favor de la población civil de esos campamentos. No obstante, en los campamentos de Natrao, Otrao y Huay Chay, situados en el sector norte de la frontera, así como en los de Ta Luan y Borai, en el sur, todos administrados por la facción de Kampuchea Democrática, el CICR tuvo sólo un acceso limitado y no se le autorizó a emprender, con regularidad, sus actividades tradicionales. Además, los delegados del CICR intervinieron ante las autoridades competentes con respecto a las quejas presentadas sobre la violencia y los incidentes de seguridad, particularmente los que implicaron la presencia de hombres armados en el interior de los campamentos. Los meses de marzo, junio y octubre, el CICR remitió a las autoridades tailandesas tres informes de situación, en los que se recapitulaban, específicamente, las cuestiones relativas a la protección, con una breve cronología de los incidentes de seguridad en los campamentos civiles.

Como los años anteriores, el CICR se ocupó de un grupo de personas particularmente vulnerables, los **refugiados vietnamitas** llegados por vía terrestre (*Vietnamese Land Refugees* o VNLR). En julio, las autoridades tailandesas comunicaron al CICR su decisión de transferir a esos refugiados a un nuevo campamento, Ban That, en el sur del Emplazamiento 2, administrado por el ACNUR. A finales del año, se trasladó allí a un primer grupo. Los delegados del CICR intervinieron también de forma sistemática ante las autoridades para que se trasladara rápidamente a los jemer y vietnamitas recién llegados, desde los puntos de entrada en la frontera hacia lugares más seguros en Tailandia.

Personas detenidas

El CICR prosiguió sus esfuerzos a fin de lograr el acceso a las personas detenidas (jemer y vietnamitas), a causa

del conflicto kampucheano, por las diversas facciones del Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática (GCKD) y por las autoridades tailandesas. Pese a estas gestiones, en 1988 el CICR no pudo efectuar visitas a detenidos en Tailandia.

Víctimas de las inundaciones en el sur

El CICR, de acuerdo con la Liga, puso a disposición de la Cruz Roja Tailandesa camiones y chóferes y donó 250 baterías de cocina a fin de contribuir, durante los primeros días de la fase de urgencia, a la labor realizada por esta Sociedad Nacional en favor de las miles de víctimas de las inundaciones que afectaron la parte meridional del país el mes de diciembre.

Actividades médicas

El CICR continuó prestando, en favor de unos 300.000 jemer y vietnamitas que viven a lo largo de la frontera jemer-tailandesa, un servicio de cirugía de urgencia, tanto más necesario cuanto que la situación permaneció tensa, tanto en el interior de los campamentos como fuera de éstos.

El **hospital quirúrgico de Khao-I-Dang**, abierto en 1980 cerca de la frontera jemer-tailandesa, es administrado por el CICR con la colaboración del personal médico puesto a su disposición por doce Sociedades Nacionales (*véase más abajo*), así como de empleados tailandeses o jemer reclutados localmente. Con capacidad para 100 camas, ingresaron en él 2.240 pacientes en total; los tres equipos quirúrgicos que trabajan en permanencia (integrado cada uno por un cirujano, un anestesista y una enfermera instrumentista) realizaron 4.462 operaciones.

El CICR dispone de un servicio de **ambulancias** que posibilita la evacuación y traslado de los casos urgentes y de los heridos de guerra desde la frontera hasta el hospital de Khao-I-Dang. Las evacuaciones de los campamentos de Natrao, Huay Chan, Otrao, Ta Luan y Borai, controlados por la facción de Kampuchea Democrática, fueron sistemáticamente objeto de negociaciones con las autoridades tailandesas y, a menudo, no pudieron tener lugar.

En el **puesto de primeros auxilios de Kap Cherng**, situado en la frontera norte, se admitió, el año 1988, a un total de 595 pacientes, del cual un 85% fue trasladado en ambulancia al hospital de Khao-I-Dang; un tercio de estos pacientes eran heridos de guerra.

A fin de aumentar al máximo el grado de autonomía del hospital de Khao-I-Dang, el CICR continuó sus esfuerzos para incitar a la población local a donar sangre. Así, se llevaron a cabo **colectas de sangre** en el campamento de Khao-I-Dang (administrado por el ACNUR), en el Emplazamiento 2, en Sok Sann y en el Emplazamiento B. Se pudo coleccionar un total de 3.904 unidades, con lo cual

se cubrió la mayoría de las necesidades médicas y quirúrgicas del hospital; además, la Cruz Roja Australiana proporcionó 980 unidades.

Las enfermeras asignadas en la frontera impartieron **cursos de primeros auxilios**, a veces con la participación de las secciones de la Cruz Roja que trabajaban en los campamentos. En 1988, se organizaron, en los Emplazamientos 8, B, en Sok Sann, Phnom Chat y Borai, 35 cursos de una semana cada uno para los combatientes de las tres facciones del Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática, en los que participaron 553 personas. Tras cada curso, los alumnos recibieron un maletín de primeros auxilios.

Agencia de Búsquedas

En 1988, la oficina de la Agencia de Búsquedas de la delegación de Bangkok prosiguió sus múltiples actividades en favor de las personas civiles desplazadas en la frontera jemer-tailandesa, posibilitándoles encontrar a sus parientes o intercambiar noticias con ellos. A continuación, se dan algunas cifras:

- 9.186 personas de origen jemer fueron objeto de solicitudes de búsqueda por parte de sus familiares, así como 949 refugiados vietnamitas; tuvieron resultado positivo 3.533 y 463 solicitudes, respectivamente;
- 20.078 cartas y mensajes de Cruz Roja, de los cuales 815 escritos por refugiados vietnamitas o por sus familiares, se intercambiaron por mediación del CICR, permitiendo a las personas desplazadas en los campamentos y en los emplazamientos de evacuación de la frontera mantenerse en contacto con sus allegados que estaban internados en otros campamentos o vivían en el extranjero;
- tras gestiones efectuadas por el CICR ante las autoridades tailandesas, 43 personas pudieron ser trasladadas a otro campamento a fin de reunirse con miembros de su familia;
- se organizaron, bajo los auspicios del CICR, diversos otros traslados: así, más de 1.000 refugiados jemer fueron transferidos de los puntos de entrada en la frontera a un campamento de personas civiles; 1.190 jemer y 374 vietnamitas fueron trasladados del Emplazamiento 2 al centro de tránsito de Panat Nikhom, con miras a su reinstalación en un país tercero; el CICR condujo a 11 vietnamitas a la región fronteriza, tras haber cumplido penas en el centro penitenciario militar de Prachin Buri; por último, la comunidad jemer jrom (de origen vietnamita) del Emplazamiento 8, donde hay 146 personas, fue transferida al Emplazamiento 2.

Difusión

La difusión del derecho internacional humanitario y de los Principios Fundamentales de la Cruz Roja es una de las tareas importantes de los delegados asignados en la frontera. En colaboración con la Cruz Roja Tailandesa, el CICR prosiguió e intensificó su programa de difusión para las personas civiles jemer y tailandesas, las diferentes unidades de las fuerzas armadas tailandesas, los combatientes de las tres facciones del Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática, el personal médico y los organismos voluntarios que trabajan en la región. Se prestó especial atención a la difusión entre los adolescentes y los niños que viven en los campamentos de la frontera, que tuvieron la oportunidad de participar en un concurso de dibujo: a partir de los mejores dibujos se realizaron carteles que se exhibieron en varios campamentos. Se organizaron también sesiones mensuales de difusión para los alumnos de escuelas secundarias y los voluntarios de la Cruz Roja de los campamentos.

En mayo de 1988, se conmemoró el 125.º Aniversario del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Con ese motivo, se transmitieron programas especiales en la radio tailandesa, así como en la televisión donde se mostró la película *What's in a symbol?* Para completar esta operación de difusión, se organizaron exposiciones, proyecciones de películas y distribuciones de material didáctico en lengua jemer y tailandesa.

CHINA

En 1988, las actividades del CICR en China se centraron principalmente en una serie de visitas a los militares vietnamitas capturados por las fuerzas armadas chinas, así como en el aumento de los intercambios de noticias entre los familiares separados en el contexto de China continental/Taiwán. Correspondiendo a una invitación de la Cruz Roja China, el vicepresidente del CICR, señor Aubert, efectuó, del 8 al 15 de octubre, una misión en China, donde conversó con el ministro chino de Relaciones Exteriores acerca de las actividades del CICR. Asimismo, esta misión permitió estrechar los lazos entre el CICR y la Sociedad Nacional; el señor Aubert se entrevistó con varios dirigentes de dicha Sociedad.

Actividades en favor de los prisioneros vietnamitas

En febrero, los delegados del CICR visitaron nuevamente a los prisioneros vietnamitas capturados en el marco de las tensiones entre China y Vietnam. Así, vieron a 17 prisioneros vietnamitas en tres lugares de detención y les prestaron asistencia material limitada. Un médico y un intérprete del CICR participaron en las visitas efectuadas de confor-

midad con los criterios de la Institución. Se remitieron luego informes confidenciales a las autoridades chinas y vietnamitas. Doce prisioneros escribieron mensajes de Cruz Roja a sus familiares.

Además, el CICR solicitó a las autoridades chinas autorización para visitar a los militares vietnamitas hechos prisioneros durante los enfrentamientos, en marzo de 1988, entre la marina china y la vietnamita en torno a las islas Spratly. Se otorgó una autorización de principio para una visita a comienzos de 1989 a dichos prisioneros, así como a los capturados a lo largo de la frontera terrestre entre los dos países.

Agencia de Búsquedas

La oficina de la Agencia de Búsquedas de la delegación zonal de Hong-Kong se dedicó, ante todo, a la búsqueda de los familiares separados desde finales de la década de 1940, cuando cerca de 2 millones de personas salieron de China continental con destino a Taiwán, así como al intercambio de mensajes entre dichos familiares. Desde noviembre de 1987, cuando las autoridades de Taiwán autorizaron a los habitantes de la isla a visitar a sus parientes en China continental, tanto la Cruz Roja del continente como la de Taiwán reciben decenas de miles de solicitudes de búsqueda.

En este contexto, la delegación zonal ha actuado como intermediario neutral y ha tramitado, desde entonces, más de 100.000 solicitudes de búsqueda entre la Cruz Roja de China continental y la de Taiwán, que se encargan, con el apoyo técnico del CICR, de las búsquedas propiamente dichas. Los delegados residentes en Hong-Kong efectuaron múltiples misiones en Taiwán y en China continental a fin de garantizar la coordinación de esta amplia operación.

Asimismo, el CICR se ocupó de la transmisión de mensajes de Cruz Roja y de diversas otras noticias familiares hasta mayo de 1988, cuando empezó a funcionar un servicio postal entre China continental y Taiwán.

Por lo demás, el año 1988, prosiguió el programa de reuniones familiares entre Vietnam y China (véase el capítulo sobre *Vietnam*).

Difusión

El CICR continuó igualmente sus actividades de difusión en China. Así, la Cruz Roja China y el CICR organizaron una mesa redonda sobre el derecho internacional humanitario, que tuvo lugar en Pekín el mes de noviembre, y que contó con la presencia de juristas chinos.

VIETNAM

El CICR tiene una oficina zonal en Hanoi que se ocupa a la vez de Vietnam y de Laos. En 31 de diciembre de

1988, secundaban al delegado zonal residente en Hanoi 1 técnico ortopedista y 2 empleados locales. Las actividades del CICR en Vietnam registraron, en 1988, un fuerte impulso en el ámbito ortopédico y en el de las actividades de búsqueda. Asimismo, a partir de la sede en Ginebra, se efectuaron varias misiones en Hanoi.

Actividades en favor de las personas detenidas

En 1988, el CICR obtuvo la autorización para efectuar, a comienzos de 1989, una nueva visita a los prisioneros chinos capturados en el contexto de las tensiones en la frontera chino-vietnamita. Paralelamente, el CICR visitó a los militares vietnamitas internados en China (véase, más arriba, el capítulo *China*). El CICR se encargó, además, del intercambio de mensajes de Cruz Roja entre esos prisioneros de guerra y sus familiares en Vietnam y en China.

Tras los enfrentamientos entre los dos países que tuvieron lugar, el mes de marzo de 1988, en las islas Spratly, las autoridades vietnamitas se pusieron en contacto con el CICR para que interviniera ante las autoridades chinas a fin de cerciorarse de la suerte que han corrido los marinos vietnamitas desaparecidos en el mar o hechos prisioneros en esa ocasión.

Por otra parte, el CICR obtuvo de las autoridades vietnamitas la lista de unas 6.000 personas liberadas con ocasión de las fiestas del Tet, el mes de febrero de 1988, a fin de poder informar a sus familiares en el extranjero.

Acción en favor de residentes de origen chino

El CICR siguió ocupándose del regreso de personas de nacionalidad extranjera a su lugar de origen. El mes de julio, 5 personas de origen chino se reunieron con su familia en China, bajo los auspicios del CICR, secundado por la Cruz Roja de China.

El CICR se encargó además, por última vez, del regreso a Taiwán de 406 personas originarias de ese país. A partir del mes de noviembre, el Comité Intergubernamental para las Migraciones tomó a su cargo ese programa. Desde el inicio de esta operación, en 1976, el CICR ha organizado el regreso de 6.198 personas.

Programa ortopédico

La visita a Vietnam de un especialista en ortopedia, del 26 de septiembre al 4 de octubre, permitió al CICR concretar con el Ministerio del Trabajo, la Reeducación y los Inválidos de Guerra un programa de cooperación en el ámbito de la ortopedia, en favor de los inválidos de guerra. Ese programa comenzó en diciembre con la llegada de un técnico ortopedista del CICR a Ciudad Ho Chi Minh.

Difusión

El programa de difusión del derecho internacional humanitario emprendido en Vietnam, en 1985, cobró en 1988 un carácter particular con motivo de la celebración del 125.º Aniversario del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Los principios y las actividades del Movimiento fueron objeto de una serie de emisiones radiofónicas y televisadas.

En el marco de los cursos de formación de la Agencia, que tuvieron lugar en Ciudad Ho Chi Minh el mes de diciembre, el delegado del CICR dio además varias charlas sobre el derecho internacional humanitario y los Principios Fundamentales del Movimiento.

Cooperación con la Sociedad Nacional

El jefe de la Agencia Central de Búsquedas efectuó una misión en Vietnam, del 7 al 12 de octubre, para ayudar a la Sociedad Nacional a organizar una red de búsquedas. En diciembre, la Cruz Roja de Vietnam, en colaboración con el CICR, organizó en ese ámbito 2 seminarios de formación para su personal. Participaron en esos primeros seminarios representantes de 21 provincias del sur del país.

Por otra parte, un representante del CICR asistió en Hanoi, los días 11 y 12 de marzo, al 5º Congreso de la Cruz Roja de Vietnam, en el que se encontró con los nuevos dirigentes de esa Sociedad Nacional.

REFUGIADOS EN ASIA DEL SUDESTE

El CICR prosiguió su acción en favor de los vietnamitas refugiados del mar («boat people») por mediación de su Agencia Central de Búsquedas, que coordina todas las actividades llevadas a cabo en ese ámbito por los Servicios de Búsqueda y Correo (SBC) (*Tracing and Mailing Services* — TMS) de las Sociedades Nacionales de Malasia, Indonesia, Tailandia, Filipinas y de la sección de Hong-Kong de la Cruz Roja Británica. Los días 9 y 10 de junio tuvo lugar, en Singapur, el seminario de coordinación anual de esos 5 Servicios, en el que participaron además representantes de las Cruces Rojas de China, Vietnam, Singapur, Macao y de los principales países de reasentamiento.

En 1988, esta red de SBC permitió intercambiar un total de 517.197 cartas —más del doble que el año anterior—, y recibió 13.140 solicitudes de búsqueda, de las cuales 4.776 tuvieron un resultado positivo.

INDONESIA

Para los delegados del CICR en Yakarta, 1988 fue un año particularmente activo porque, además de efectuar mi-

siones en los países que atiende la delegación zonal con base en la capital de Indonesia, realizaron una serie de misiones de evaluación médico-nutricional en Timor oriental y pudieron visitar por primera vez Irian Jaya. En el ámbito de la detención, obtuvieron la autorización para efectuar una serie de visitas a las personas detenidas tras los acontecimientos del 30 de septiembre de 1965 (las últimas visitas se habían realizado en 1986). Vieron además, en dos oportunidades, a las personas detenidas en relación con la situación en Timor oriental.

Dispositivo

A finales de 1988, la plantilla del CICR en Indonesia consistía en 16 empleados locales y 5 expatriados suizos, de los cuales 2 delegados zonales. Estos últimos tienen a su cargo, además de Indonesia, Malasia y Singapur, toda la zona del Pacífico (la lista completa de los países comprendidos en esa zona figura al comienzo del capítulo *Asia* de este Informe).

Visita a los detenidos de seguridad

El CICR reanudó, en 1988, sus visitas a las personas detenidas tras la tentativa de golpe de Estado del 30 de septiembre de 1965 (pertenecientes a la antigua categoría G.30S.PKI). Durante esta serie de visitas, que tuvo lugar del 7 de junio al 19 de julio, fue posible ver, según los criterios del CICR, a 59 personas detenidas en 14 lugares de detención ubicados en 6 islas diferentes. Tras esas visitas, se suministró una ayuda material limitada a los detenidos: ropa, artículos de aseo y material recreativo.

Misión en Irian Jaya

En 1988, un equipo del CICR fue por primera vez a Irian Jaya a fin de efectuar una evaluación de la situación de las personas que, a causa de los acontecimientos de 1984, tuvieron que huir del otro lado de la frontera con Papúa Nueva Guinea y que, en su mayor parte, han regresado a Irian Jaya. Esta misión, llevada a cabo del 6 al 22 de julio, con la participación de una enfermera del CICR, permitió entablar contacto tanto con las autoridades locales como con las personas reinstaladas. Fue completada, asimismo, por una evaluación similar del otro lado de la frontera, en Papúa Nueva Guinea (véase, más adelante, el capítulo *Papúa Nueva Guinea*).

Timor oriental

Actividades en favor de las personas detenidas

El CICR prosiguió sus visitas a las personas detenidas en relación con los acontecimientos de Timor oriental (pri-

sioneros de la antigua categoría GPK). En 1988, se realizaron dos visitas, la primera en abril y la segunda en septiembre. El número de detenidos de esa categoría disminuyó de 122 en noviembre de 1987 a 35 en septiembre de 1988 como resultado de numerosas liberaciones. No hubo registro de nuevos prisioneros. Los detenidos originarios de Timor están en la prisión de la Becora en Dili, Timor oriental, o en la prisión de Cipinang, Yakarta. El CICR continuó sus gestiones ante las autoridades tendientes a lograr que todos esos detenidos sean transferidos a Timor oriental para que estén más cerca de su familia (en 1988 fue posible efectuar 16 traslados). En colaboración con la Sociedad Nacional, el CICR organizó además, el mes de diciembre, las visitas de familiares de detenidos que permanecen en Yakarta, es decir, a unos 2.000 km de su lugar de origen.

Los delegados suministraron asimismo asistencia material complementaria a los detenidos originarios de Timor (víveres, artículos de aseo y material recreativo). Por su parte, las familias de detenidos en situación más precaria se beneficiaron también, como en el pasado, de una asistencia alimentaria.

Agencia de Búsquedas

En 1988, prosiguió el programa de repatriación a Portugal de funcionarios de la antigua administración portuguesa de Timor oriental y de su familia. El CICR tiene a su cargo la realización de este programa (formalidades necesarias y traslado en sí) trazado a solicitud de las autoridades indonesias y portuguesas y financiado por el ACNUR. El CICR se dedicó, asimismo, a propiciar la reunión de familias separadas y el traslado a Portugal y a Australia de las personas víctimas de la situación conflictiva de Timor oriental. En 1988, 7 personas pudieron trasladarse a Portugal, 1 al territorio portugués de Macao y otras 3 a Australia, mientras que otras 19 se reunieron con su familia en otros países.

Por otra parte, el CICR posibilitó el intercambio de noticias y el contacto entre familiares separados, gracias al sistema de mensajes de Cruz Roja, cuyos principales beneficiarios en Timor oriental son las personas antes mencionadas, cuya familia reside en el extranjero, y los detenidos de la antigua categoría GPK. En 1988, la Agencia de Búsquedas intercambió un total de 3.005 de esos mensajes.

Por último, la Agencia de Búsquedas entregó a las autoridades indonesias listas de personas supuestamente desaparecidas en relación con los acontecimientos de Timor oriental de las que sus familiares no tienen noticias.

Evaluación médico-nutricional

En enero de 1988, un delegado y una enfermera del CICR efectuaron una evaluación general de la situación médico-

nutricional en los 4 poblados de Timor oriental donde se habían observado los problemas más graves en el curso de una misión anterior, realizada en diciembre de 1987. Los resultados de esta evaluación, así como los lugares más afectados fueron comunicados a las autoridades indonesias a fin de que pudieran prestar la asistencia necesaria. En febrero y marzo, el CICR y la Sociedad Nacional distribuyeron maíz a los habitantes necesitados. Asimismo, los delegados del CICR regresaron varias veces a unos 15 poblados de Timor para seguir la evolución de la situación médico-nutricional.

Paralelamente, un ingeniero sanitario efectuó, del 1 de agosto al 14 de septiembre, una evaluación del suministro de agua y de las instalaciones sanitarias en 24 localidades afectadas por los acontecimientos, tras lo cual se propuso una serie de medidas para mejorar el estado de salud en esas poblaciones.

MALASIA

El CICR repitió en 1988 sus visitas a las personas detenidas en virtud del *Internal Security Act*. Del 12 de septiembre al 11 de octubre, los delegados vieron a un total de 132 detenidos en 11 lugares de detención de Malasia continental y oriental. Tras esta nueva serie de visitas, en la cual participó además un médico del CICR, se formularon recomendaciones a las autoridades malayas. Asimismo, los detenidos intercambiaron mensajes de Cruz Roja con sus familiares por mediación del CICR.

En el ámbito de la difusión, cabe destacar el seminario para las fuerzas armadas malayas que tuvo lugar en agosto, en colaboración con la Sociedad Nacional, organizado por el CICR, que envió un especialista en difusión a Kuala Lumpur.

El servicio creado en la Media Luna Roja de Malasia para las actividades en favor de los refugiados vietnamitas del mar (véase más arriba, el capítulo *Refugiados en Asia del Sudeste*) tuvo una gran actividad en 1988 ya que transmitió 500.662 cartas de vietnamitas a sus familiares.

FILIPINAS

En 1988, el CICR prosiguió sus actividades en favor de los detenidos y de las personas civiles víctimas de la situación insurreccional en Filipinas. Visitó en las prisiones civiles y militares del país a las personas detenidas a causa de su participación en los movimientos de insurrección o en relación con las tentativas de golpe de Estado. En estrecha colaboración con la Cruz Roja de Filipinas, el CICR continuó asimismo su acción de asistencia médica y alimentaria en favor de las personas civiles afectadas por los incidentes armados en la isla de Mindanao y, en mayor



medida, en las otras regiones del país, particularmente en las Visayas, islas centrales del archipiélago. Por último, el CICR y la Sociedad Nacional hicieron constantes esfuerzos en el ámbito de la difusión con motivo del 125.º Aniversario del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Los delegados del CICR prosiguieron asimismo sus contactos periódicos con los representantes de las más altas autoridades del país, en particular con los encargados de los lugares de detención. Entablaron, además, contactos con los principales grupos de oposición, particularmente en la isla de Mindanao, con la finalidad de darles a conocer la Cruz Roja, sus principios y sus actividades y de lograr que respeten el emblema.

El 14 de junio, la presidenta de Filipinas, señora Aquino, fue recibida en la sede del CICR, en Ginebra, por el presidente del CICR. Durante su visita se trataron los proble-

mas de Asia del Sudeste y las actividades del CICR y de la Sociedad Nacional en Filipinas.

Para llevar a cabo sus múltiples actividades en el vasto territorio del archipiélago filipino, el CICR disponía, en 31 de diciembre de 1988, de 1 delegación en Manila y de 1 subdelegación en Davao (isla de Mindanao), donde hay también 2 oficinas del CICR (la de Cagayán de Oro y la de Zamboanga City). La plantilla del CICR en Filipinas comprende 33 delegados, de los cuales 1 técnico de radio puesto a disposición por la Cruz Roja de Bélgica, 1 coordinador médico, 1 médico y 5 enfermeras, secundados por 108 empleados locales.

Actividades en favor de las personas detenidas

En 1988, el CICR concluyó prácticamente su segunda gira completa de las prisiones civiles y militares del país; las visitas se reanudaron en julio de 1986, unos meses después de que la señora Aquino asumiera el poder. Sólo algunas prisiones de la región 6 (Visayas occidentales) no han sido aún visitadas una segunda vez. En el transcurso de esta gira, los delegados visitaron, por una parte, a las personas detenidas a causa de los incidentes relacionados con la insurrección y, por otra, desde finales del mes de diciembre de 1987, a los militares detenidos tras las tentativas de golpe de Estado. Las autoridades detenedoras, a saber, los Departamentos (Ministerios) de Justicia y Gobierno Local y de Defensa —de los cuales dependen la policía (*Integrated National Police*) y la gendarmería nacional (*Philippine Constabulary*)— cooperaron con el CICR, que tuvo acceso a todos los lugares de detención. Se remitieron a dichas autoridades informes confidenciales de las visitas.

En 1988, los delegados del CICR visitaron un total de 1.283 personas detenidas en 210 lugares, distribuidos en todo el archipiélago y en la capital.

Médicos y enfermeras del CICR participaron en gran parte de esas visitas de prisión a fin de efectuar evaluaciones médico-nutricionales. Se distribuyeron artículos de aseo y material recreativo, así como medicamentos entre los detenidos necesitados. Además, en colaboración con la Sociedad Nacional, el CICR costeó los gastos de transporte de los familiares de detenidos que no tienen medios para poder visitar a sus parientes en prisión; a finales del año, 198 detenidos se habían beneficiado de esta prestación.

Las actividades de la Agencia de Búsquedas en Manila están esencialmente relacionadas con el trabajo efectuado por los delegados en los lugares de detención, dado que se encarga de procesar las informaciones relativas a las detenciones y a las liberaciones.

Asistencia material y médica a las personas desplazadas

En estrecha colaboración con la Cruz Roja de Filipinas, el CICR prosiguió su acción de asistencia en favor de las

personas desplazadas a causa de disturbios o de incidentes armados. Como en el pasado, esta acción se llevó a cabo según procedimientos muy precisos, establecidos de común acuerdo con la Sociedad Nacional en 1986. Cuando el CICR o una de las 83 secciones locales (*chapters*) de la Cruz Roja de Filipinas tiene noticia del desplazamiento de un grupo de personas civiles tras acontecimientos relacionados con la insurrección, se efectúa, como primera medida, una evaluación general de la situación material de esas personas. Tomando como base esta evaluación, se decide si es o no necesaria una acción de asistencia. La asistencia prestada por los equipos especializados CICR/Cruz Roja de Filipinas abarca diversos aspectos, completados a veces por sesiones de difusión, a saber:

- Distribución general de alimentos básicos, arroz y aceite (raciones complementarias para tres semanas), así como de jabón y, a veces, mantas.
- Evaluación médico-nutricional a fondo de las personas desplazadas en su nuevo entorno, que pueden dar lugar a nuevas visitas médicas, para seguir la evolución de su situación, y a programas de educación sanitaria.

En el marco de esta acción conjunta del CICR y la Sociedad Nacional, el CICR prestó asistencia, en 1988, a unas 132.000 personas recientemente desplazadas, es decir, un 20% más que el año anterior. Este aumento se debe a una mayor presencia de delegados sobre el terreno, lo cual permitió trabajar de manera mucho más continuada que antes en la isla principal de Luzón (11% de los beneficiarios), en el norte, y en las Visayas (12%), en el centro. No obstante, la isla de Mindanao siguió siendo el lugar donde el CICR desplegó la mayor parte de sus actividades de asistencia (77% de los beneficiarios). En total, el CICR distribuyó entre las personas civiles desplazadas 630 toneladas de víveres, 33 toneladas de jabón y cerca de 3.000 mantas. Los equipos móviles del CICR y de la Cruz Roja de Filipinas efectuaron en 1988 una serie de evaluaciones de la situación médico-nutricional de la población civil víctima de la situación de insurrección. Esas evaluaciones dieron lugar, cuando era necesario, a consultas médicas y a distribuciones de material médico, así como a campañas de vacunación de los niños de familias desplazadas cuando se produjeron epidemias de sarampión.

Cooperación con la Sociedad Nacional

En el marco de los programas conjuntos de asistencia descritos más arriba, el CICR financia los salarios de las enfermeras y de los chóferes de la Cruz Roja de Filipinas que participan en ellos, así como el costo de las distribuciones efectuadas por las secciones locales de la Sociedad Nacional. Además, en 1988, el CICR proporcionó 6 vehículos a esas secciones locales.

Por otra parte, el CICR organizó y financió varios cursos de formación para el personal médico y administrativo de la Cruz Roja de Filipinas (cursos de primeros auxilios y de salud pública para el personal médico, cursos de gestión para el personal administrativo), a fin de que dicho personal pueda participar más activamente en las operaciones conjuntas.

Varios donativos ocasionales permitieron aumentar la capacidad operacional de la Sociedad Nacional en los ámbitos de actividad que le son propios (socorros para las víctimas de catástrofes naturales, bancos de sangre, servicios sociales): se donaron 182.000 francos suizos que se utilizaron para comprar material de transfusión sanguínea; se entregaron a la Cruz Roja de Filipinas 100 toneladas de arroz para ayudarla a hacer frente a las necesidades más urgentes durante los días que siguieron al pasaje por el archipiélago, en octubre, del devastador tifón Unsang.

Difusión

La difusión de los principios del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, de las normas del derecho internacional humanitario, así como la explicación de las modalidades de acción sobre el terreno representan para el CICR un aporte esencial para la realización de sus actividades, tanto en Filipinas como en otros lugares, más particularmente en las regiones conflictivas.

Como en el pasado, las sesiones de difusión se destinaron a una serie de públicos diferentes. En primer lugar, cabe citar la distribución, entre los escolares, de historietas sobre la Cruz Roja, acompañadas de un manual para los docentes, publicadas en filipino, en cebuano y en inglés. El año 1988, unos 216.000 alumnos —de entre 11 y 14 años— recibieron un ejemplar, al igual que unos 8.700 docentes en 5.321 colegios del archipiélago. Este programa se llevó a cabo en colaboración con la Sociedad Nacional y el Ministerio filipino de Educación, Cultura y Deportes.

Esta colección de historietas sirvió también para difundir la imagen de la Cruz Roja entre las personas detenidas, los beneficiarios de acciones de asistencia y miembros de las fuerzas armadas del Gobierno o de las fuerzas de oposición.

Se organizaron sesiones de difusión del derecho internacional humanitario para soldados y oficiales del ejército filipino: 1.700 de ellos asistieron a un total de 31 seminarios, en 1988. Además, en un seminario de 4 días de duración sobre el derecho de la guerra, animado por 2 juristas del CICR, participaron unos 60 oficiales y jueces asesores militares del ejército filipino. Paralelamente, los delegados prosiguieron sus esfuerzos de difusión entre los movimientos armados de oposición. Con esa finalidad, se organizaron 6 sesiones en las que participaron unas 800 personas.

Asimismo, se llevaron a cabo varias sesiones de difusión para estudiantes, periodistas y miembros de movimientos de defensa de los derechos humanos. Se organizaron seminarios especialmente concebidos para los administradores de las secciones locales de la Sociedad Nacional, con miras a que éstos puedan luego, a su vez, participar en las actividades de difusión desplegadas en el marco de los programas conjuntos de asistencia. Por otra parte, voluntarios y miembros de las secciones de la juventud de la Cruz Roja de Filipinas organizaron seminarios de difusión.

Por último, este año del 125.º Aniversario del Movimiento, proclamado en agosto por la presidenta de Filipinas como el Año Nacional de la Cruz Roja, fue la ocasión de una serie de programas radiofónicos consagrados al CICR, a la Sociedad Nacional o al Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja: emisiones semanales de media hora, difundidas durante seis meses, para alrededor de un millón de oyentes.

OTROS PAÍSES

LAOS — En el transcurso de 1988, el delegado zonal residente en Hanoi efectuó dos misiones en Laos: la primera, del 4 al 9 de febrero, tras los acontecimientos registrados en la frontera entre Tailandia y Laos; la segunda, del 18 al 25 de junio. Esas misiones permitieron consolidar las relaciones del CICR con el Gobierno y la Sociedad Nacional de Laos.

REPÚBLICA DE COREA — En 1988, el delegado zonal residente en Hong-Kong viajó varias veces a Seúl. Durante esas misiones, tuvo oportunidad de intercambiar puntos de vista con las autoridades y con la Sociedad Nacional, principalmente acerca de la cuestión de las familias coreanas separadas por la zona de demarcación. Asimismo, en numerosas entrevistas se trataron temas relativos a la difusión de los principios y del derecho internacional humanitario entre las fuerzas armadas y otros públicos.

REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA — Los temas tratados en Seúl figuraron en el orden del día de las entrevistas que mantuvo el delegado zonal durante su misión en Pyongyang, del 21 al 28 de marzo, poco después del anuncio de la adhesión de ese país al Protocolo I adicional a los Convenios de Ginebra. En esa oportunidad, el representante del CICR pudo organizar dos seminarios sobre las actividades y los principios de la Cruz Roja.

JAPÓN — El delegado zonal residente en Hong-Kong viajó 6 veces a Japón en el transcurso de 1988. En ocasión de esas misiones, entabló contactos con las autoridades y con la Sociedad Nacional a fin de abordar, principalmente, el

tema de la adhesión a los Protocolos adicionales a los Convenios de Ginebra y resaltar la necesidad de dar a conocer mejor y difundir el derecho internacional humanitario. El médico jefe del CICR, por su parte, viajó a Japón para participar en la «Asia-Pacific Conference on Disaster Medicine», que tuvo lugar, del 24 al 26 de noviembre, en Osaka. En esa oportunidad, habló de los problemas médicos causados por las situaciones conflictivas y de la cooperación médica internacional en casos de catástrofe.

SINGAPUR — Del 1 al 8 de junio, tuvo lugar en Singapur un seminario sobre las actividades de la Agencia de Búsquedas, organizado por el CICR para las Sociedades Nacionales de Asia y del Pacífico. Participaron en él representantes de 24 de esas Sociedades. Un delegado del CICR especializado en la difusión en las fuerzas armadas animó también en Singapur, del 18 al 22 de julio, un seminario sobre el derecho internacional humanitario al que asistieron unas 40 personas, representantes de las autoridades y del ejército.

BRUNEI DARUSSALAM — El delegado zonal residente en Yakarta efectuó una misión en el Sultanato de Brunei Darussalam, del 13 al 17 de junio. Las entrevistas que mantuvo con las autoridades y con la Sociedad Nacional versaron sobre los Convenios de Ginebra y sus Protocolos adicionales, a los que el Sultanato aún no se ha adherido.

PAPÚA NUEVA GUINEA — En 1988, el delegado zonal residente en Yakarta estuvo dos veces en Papúa Nueva Guinea. La primera de esas misiones, efectuada el mes de febrero, tenía por finalidad proseguir el diálogo con las autoridades y con los dirigentes de la Sociedad Nacional por lo que atañe a la adhesión de ese país a los Protocolos adicionales y a la difusión del derecho internacional humanitario. El mes de septiembre, llevó a cabo una segunda misión, en las regiones fronterizas con Indonesia, donde evaluó la situación de los refugiados de Irian Jaya (véase también, más adelante, el capítulo *Indonesia*).

KIRIBATI — La declaración de sucesión a los Convenios de Ginebra y la adhesión a los Protocolos adicionales fue el tema central de las entrevistas que mantuvo el delegado zonal en Kiribati, donde efectuó una misión, del 25 de noviembre al 7 de diciembre.

TUVALU — Se realizó un primer seminario de difusión del derecho internacional humanitario en el archipiélago de Tuvalu para los empleados de la Cruz Roja de Tuvalu (Sociedad Nacional en formación), policías y docentes.

ISLAS SALOMÓN — En el transcurso de su misión en las islas Salomón, del 27 al 3 de marzo, el delegado zonal residente en Yakarta se entrevistó con el primer ministro

y con otras altas personalidades del Gobierno de ese Estado del Pacífico, con las que abordó en particular la cuestión de la adhesión a los Protocolos adicionales. El 19 de septiembre, las islas Salomón anunciaron su adhesión a los Protocolos.

VANUATU — En su gira por los Estados del Pacífico, el delegado zonal estuvo también, del 14 al 18 de abril, en Vanuatu. Durante las entrevistas que mantuvo con el ministro del Interior y con representantes de la Cruz Roja en formación tuvo oportunidad de exponer las normas esenciales del derecho internacional humanitario y las modalidades de acción del CICR.

FIJI — La misión que realizó un especialista de la difusión del derecho internacional humanitario en Fiji, a fina-

les de 1987, desembocó en un programa completo de difusión que, un año más tarde, había llegado ya a gran parte del ejército de Fiji, incluidos sus destacamentos (unos 720 hombres) puestos a disposición de la FINUL en Líbano (véase también el capítulo *Líbano* de este Informe). Los contactos frecuentes que el CICR mantiene con la Sociedad Nacional y con las autoridades de ese país dieron lugar, en abril, a una prolongada estadía del delegado zonal en Fiji, durante la cual pudo entrevistarse con varias personalidades importantes del Gobierno.

NUEVA ZELANDA — El delegado zonal residente en Yakarta estuvo en Nueva Zelanda, del 19 al 31 de marzo, para asistir a la reunión anual del Consejo de la Sociedad Nacional. En esa oportunidad, visitó varias secciones locales de esa Sociedad.

SOCORROS DISTRIBUIDOS POR EL CICR EN 1988

ASIA

País (por orden alfabético en francés)	Beneficiarios	Socorros		Art. Méd.	TOTAL (fr.s.)
		(Toneladas)	(fr.s.)	(fr.s.)	
Afganistán	Población civil y detenidos	52	313.994	2.114.787	2.428.781
Birmania	Minusválidos	—	—	218.948	218.948
Indonesia	Detenidos	1	3.124	—	3.124
Indonesia (conflicto en Timor oriental)	Población civil desplazada y detenidos	23	26.523	8.683	35.206
Kampuchea	Población civil y Sociedad Nacional	1	8.145	330.494	338.639
Pakistán (conflicto en Afganistán)	Heridos de guerra y minusválidos	200	221.175	2.157.001	2.378.176
Filipinas	Población civil desplazada, detenidos, familiares de detenidos y Sociedad Nacional	869	850.975	356.097	1.207.072
Tailandia (conflicto en Kampuchea)	Heridos de guerra	5	45.774	576.153	621.927
TOTAL		1.151	1.469.710	5.762.163	7.231.873